



Organización de los  
Estados Americanos



## **COMITÉ INTERAMERICANO CONTRA EL TERRORISMO (CICTE)**

DECIMOQUINTO PERÍODO ORDINARIO DE SESIONES  
19 de marzo de 2015  
Washington, D.C.

OEA/Ser.L/X.2.15  
CICTE/INF 2/15  
20 marzo 2015  
Original: español

**PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL  
DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS,  
EXCELENTÍSIMO JOSÉ MIGUEL INSULZA**

(Pronunciadas en la Ceremonia Inaugural celebrada el 19 de marzo de 2015)

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL  
DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS,  
EXCELENTÍSIMO JOSÉ MIGUEL INSULZA

(Pronunciadas en la Ceremonia Inaugural celebrada el 19 de marzo de 2015)

Señora Presidenta del Comité Interamericano contra el Terrorismo, Jennifer May Loten,

Señora Vicepresidenta del Comité Interamericano contra el Terrorismo, Embajadora Elisa Ruiz Diaz Bareiro,

Distinguidos Representantes Permanentes, Observadores Permanentes y delegados,

Señor Weixiong Chen, Subdirector Ejecutivo del Comité contra el Terrorismo de Naciones Unidas,

Señor Secretario de Seguridad Multidimensional, Embajador Adam Blackwell,

Señor Secretario del Comité Interamericano contra el Terrorismo, Neil Klopfenstein,

Sean bienvenidos a la sede de la Organización de los Estados Americanos y a este Decimoquinto Período Ordinario de Sesiones del Comité Interamericano contra el Terrorismo. La participación de ustedes en esta reunión anual representa la clara voluntad y el compromiso de los Estados Miembros del CICTE de combatir, prevenir y eliminar el terrorismo.

Se trata de un esfuerzo que debe ser permanente porque la amenaza es permanente y, en años recientes, se ha incrementado. El mes pasado tuve oportunidad de asistir, junto con el Secretario Ejecutivo de CICTE, a la Cumbre auspiciada por la Casa Blanca para analizar las maneras de enfrentar el extremismo violento. Este evento, convocado por el Presidente Barack Obama, abarcó temas trascendentales, como las nuevas amenazas emergentes de organizaciones terroristas transnacionales y combatientes extranjeros, como Boko Haram y el Estado Islámico.

Afortunadamente, la violencia extremista es menos frecuente en las Américas que en otras partes del mundo. No obstante, es importante que la OEA y sus Estados Miembros aprovechen estas experiencias compartidas y tomen medidas para prevenir que este flagelo eche raíces aquí. Como dijo el Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon en esa misma reunión: “los misiles pueden matar a los terroristas. Pero la buena gobernabilidad mata al terrorismo. . . Los derechos humanos, las instituciones responsables, la prestación equitativa de servicios y la participación política, esas son algunas de nuestras armas más poderosas.”

Como es de su conocimiento, esta es la última reunión del CICTE en la que me dirijo a ustedes como Secretario General de la OEA. Durante estos diez años he podido ver como el Comité Interamericano Contra el Terrorismo ha expandido sus actividades y fortalecido su estructura. Por eso quiero aprovechar esta ocasión para felicitarlos por el trabajo realizado y, por intermedio de ustedes, reconocer el trabajo y los esfuerzos de quienes, desde distintas posiciones dentro de CICTE, contribuyeron a su desarrollo.

Durante los últimos diez años las Américas han vivido altos y bajos, pero creo que el balance es positivo para la mayoría de los países de la región. En lo que toca a América Latina, la región aumentó de manera sustantiva su participación en la economía mundial y disfrutó –por primera vez en su historia– de una combinación virtuosa de crecimiento y estabilidad económica, reducción de la pobreza y un mejoramiento, si bien marginal, de su distribución del ingreso.

El nuevo siglo también trajo consigo una consolidación de la democracia. Las elecciones democráticas se sucedieron en todas partes y en todos los niveles. Desde que estoy en la OEA hemos observado más de cien elecciones libres, secretas, concurridas y no impugnadas en su gran mayoría y, en muchos casos, con traspaso del poder entre fuerzas políticas de distinto signo.

Podemos afirmar, así, que hoy día las Américas prosperan en democracia. Sin embargo enfrentamos también nuevos desafíos que pueden afectar esa situación en el futuro.

Y entre esos desafíos a la democracia figura, en un lamentable destacado lugar, la amenaza a la seguridad.

Nuestra región, debemos reconocerlo, es una de las más castigadas en este terreno. En ella existen vastos sectores enormemente vulnerables, cuya inseguridad radica en que no tienen la capacidad para enfrentar la delincuencia creciente, el crimen transnacional organizado, las pandemias y el terrorismo. Todo ello configura una nueva situación de seguridad para el hemisferio: ahora se enfrentan problemas y desafíos de carácter multidimensional. Se trata de un conjunto de viejas y nuevas amenazas que no conocen fronteras y que es necesario enfrentar y derrotar para alcanzar la seguridad humana que permita a mujeres y hombres desarrollarse plenamente.

La Organización de los Estados Americanos ha comprendido que es necesario un esfuerzo colectivo y coordinado para avanzar decididamente en la superación de esas amenazas. De ahí que haya hecho esfuerzos por generar iniciativas e instrumentos preventivos para el conjunto del Hemisferio, con especial atención a los países más vulnerables. Entre esos esfuerzos destaca particularmente el Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE), cuyo decimoquinto período ordinario de sesiones estamos inaugurando con gran satisfacción hoy día.

El CICTE es un organismo de la OEA por intermedio del cual sus Estados miembros promueven y desarrollan la cooperación hemisférica para prevenir, combatir y eliminar el terrorismo en el marco del respeto al derecho internacional y la soberanía de los Estados. Su existencia tiene origen en la convicción profunda que asiste a todos los miembros de la Organización, sin excepción, de que el terrorismo, en todas sus formas y manifestaciones y cualquiera sea su origen o motivación, no tiene justificación alguna. Que ella afecta el pleno goce y ejercicio de los derechos humanos, constituye una grave amenaza a la paz, a los valores democráticos consagrados en la Carta de la OEA y en la Carta Democrática Interamericana y, en definitiva, a la estabilidad y la prosperidad de los países de la región. Si, como todos esperamos, en este período de sesiones se aprueba el borrador final sobre

Protección de la Infraestructura Crítica ante las Amenazas Emergentes elaborado por los Estados miembros, estaremos dotando una herramienta importante para enfrentar el flagelo de la seguridad en la Américas.

Esta declaración invita a intensificar todas las actividades tendientes a mejorar la seguridad y la protección de objetivos particularmente vulnerables, como infraestructura crítica y lugares públicos. Se trata de un llamamiento que debe orientar nuestras decisiones pues somos conscientes de que la infraestructura crítica, entendiendo como tal aquella cuya inhabilitación o destrucción tendría un impacto negativo sobre la población, la salud pública, la seguridad, la actividad económica, el medio ambiente o la gobernabilidad democrática, es un blanco particularmente vulnerable de cualquier acción terrorista o vandálica.

En particular debemos promover la cooperación regional y subregional para enfrentar las amenazas terroristas a la infraestructura crítica que puedan afectar la producción de materias primas, el comercio internacional y las cadenas de suministros. Del mismo modo nuestros Estados deben comprometerse, en el marco de sus ordenamientos jurídicos internos y de los compromisos internacionales pertinentes, a adoptar todas las acciones necesarias para prevenir, mitigar y disuadir potenciales amenazas terroristas a la infraestructura crítica, mediante el desarrollo e implementación de medidas nacionales y el fortalecimiento de la cooperación regional e internacional.

En todos estos terrenos el Comité Interamericano Contra el Terrorismo ha estado presente de manera activa y efectiva. Durante los últimos años hemos logrado una considerable expansión del CICTE en cuanto a creación de capacidad y servicios de asesoramiento técnico. Hemos incrementado sustancialmente el volumen de nuestros programas, a la vez que avanzamos hacia nuevas esferas de nuestro Plan de Trabajo. Hemos trabajado en estrecha relación con nuestros asociados procurando aumentar la calidad de cada programa de capacitación, modificando el contenido de los cursos y los expertos que los imparten.

En 2006, el Plan de Trabajo de la Secretaría de CICTE solamente incluía recomendaciones del Comité para apoyar a los Estados Miembros en sus esfuerzos en materia de controles fronterizos, seguridad cibernética, mecanismos de cooperación y medidas para prevenir y controlar el financiamiento del terrorismo. Hoy, el Plan de Trabajo que se adoptará durante esta sesión, y que se implementa gracias a los aportes de nuestros Estados Miembros, cuenta con 16 programas bajo cinco áreas de trabajo.

Con relación al tema principal que nos convoca durante esta sesión, la protección a la infraestructura crítica, quisiera mencionar algunos programas del CICTE en particular.

En los últimos años, el Programa de Seguridad Cibernética de la OEA ha identificado un gran aumento en el número de ataques cibernéticos contra infraestructuras críticas. Las infraestructuras críticas, tales como el sector financiero, de transporte, de energía, manufactura, de agua y residuos, funcionan por medio de sistemas de control industrial que, a su vez, están conectados al Internet. Si por un lado la conectividad de los sistemas al Internet contribuye para una prestación de servicios más efectiva y eficiente, por otro deja los sistemas más vulnerables a las amenazas cibernéticas. Hemos visto recientemente como varios gobiernos de las Américas fueron víctimas de ataques cibernéticos, cuyo propósito fue el robo de informaciones, perjudicar la prestación de servicios y, principalmente, afectar la credibilidad de los gobiernos ante sus ciudadanos. Nuestro Programa de Seguridad Cibernética ha llevado a cabo varias medidas con el objetivo de mejorar las capacidades técnicas de los países miembros en protección industrial y de fomentar el intercambio de experiencias y buenas prácticas.

Otra área de trabajo en la cual hemos progresado es el sector del turismo, que se constituye como uno de los pilares de desarrollo de muchos de los Estados Miembros de la OEA. En particular para la gran mayoría de países del Caribe, la industria turística es la fuente principal de progreso y empleo en el país. La seguridad en el turismo es el área en la que mejor se puede observar la relación entre el desarrollo económico de un país y su seguridad. El Programa de Seguridad Turística del CICTE brinda capacitaciones de

seguridad y talleres dirigidos a participantes de los sectores público y privado, tomando en cuenta las realidades y las necesidades específicas de cada país. Igualmente, se promueven alianzas publico-privadas en cumplimiento de la Estrategia Global contra el Terrorismo de las Naciones Unidas de 2006.

Finalmente, en el contexto de la protección a la infraestructura crítica de nuestros Estados, quisiera destacar el valioso trabajo del CICTE en sus programas para fortalecer la seguridad de la cadena global de suministro. 2014 marcó el lanzamiento del Programa Global de Seguridad de la Cadena de Suministro, a través del cual el Secretariado asiste a los Estados Miembros en el diseño, desarrollo e implementación de programas de Operador Económico Autorizado. Estos programas permiten que las agencias de control de fronteras puedan asociarse con el sector privado para asegurar el comercio internacional contra las amenazas delictivas y el tráfico. CICTE ofreció asistencia técnica a siete Estados Miembros que actualmente están desarrollando o implementando programas del OEA, realizando once misiones de asistencia técnica.

Estimadas delegadas y delegados,

Este es un buen momento para afirmar que los gobiernos y los pueblos de las Américas seguiremos combatiendo sin tregua y sin pausa al terrorismo. Me despido de este Comité orgulloso del trabajo que ha realizado y de sus resultados concretos. Son demasiados y no se pueden mencionar todos en esta oportunidad. Baste decir que todos ellos han aportado a fortalecer el bienestar y la seguridad de nuestros pueblos.

Al concluir estas palabras deseo agradecer una vez más a la Secretaría del CICTE por su compromiso y labor a lo largo de mi gestión. También cabe por tanto un especial reconocimiento a los gobiernos de Brasil y México por la valiosa contribución que realizaron este año al CICTE y a la OEA, al proporcionar personal profesional que lleva adelante esta importante tarea. Es la oportunidad, también, de hacer un muy especial llamado a otros Estados Miembros a fortalecer la Secretaría del CITE, a objeto que pueda continuar y

ampliar su ya exitoso desempeño.

Muchas Gracias.